

DICCIONARIOS *ON LINE*: HACIA UNA NUEVA FASE DEL PROCESO DE GRAMATIZACIÓN DE LA LENGUA ESPAÑOLA

Juan Eduardo Bonnin

CITRA / CONICET

Daniela Lauria

Instituto de Lingüística, FFyL, UBA / CONICET

Resumen: *Las condiciones contemporáneas de producción traen aparejadas intervenciones novedosas en el campo público del lenguaje. Esta revolución tecno-lingüística, atravesada por procesos de globalización, transnacionalización e integración regional, que afectan el concepto mismo de Estado nación, así como por la preeminencia de las nuevas tecnologías de la palabra, inaugura inevitablemente una instancia de gramatización de la lengua. En el marco de un proyecto de investigación más amplio que procura comprender y explicar las relaciones que guardan los instrumentos lingüísticos y las transformaciones socio-históricas de mayor envergadura, este trabajo tiene como objetivo observar, desde el enfoque glotopolítico, el impacto de las nuevas tecnologías y lenguajes en los procesos de diccionarización contemporáneos. Con ese fin, se analizará el diseño de la interfaz como un componente ideológico más del discurso lexicográfico en una serie representativa de diccionarios monolingües del español publicados on line.*

Resumo: *As condições de produção contemporâneas trazem consigo novas intervenções no espaço público da linguagem. Esta revolução tecno-lingüística, atravessada pelos processos de globalização, transnacionalização e integração regional, afetando o próprio conceito de Estado-nação, bem como pela importância das novas tecnologias da palavra, abre, inevitavelmente, uma nova instância de gramatização da língua. Como parte de um projeto de pesquisa maior que procura compreender e explicar as relações que mantêm os instrumentos lingüísticos e as transformações sócio-históricas maiores, este trabalho tem o objetivo de observar, a partir da abordagem glotopolítica, o*

impacto das novas tecnoloxías e linguagens nos procesos de dicionarización contemporâneos. Para o efecto, será analizado o design da interface como mais un componente ideolóxico do discurso lexicográfico em um número representativo de dicionários monolíngües do espanhol publicados online.

***Abstract:** Contemporary conditions of production have brought new interventions in the public space of language. This techno-linguistic revolution, shaped by processes of globalization, transnationalization and regional integration, impacts on the very idea of Nation-State. As a consequence of these new technologies of language, a new instance of grammatization is created. As a part of a larger research project that aims to understand and explain the relationships between linguistic instruments and sociohistorical transformations, this article observes, from a glottopolitical approach, the impact of new technologies and languages in contemporary processes of dictionarization. In order to this, we will analyze interface design of on line monolingual Spanish dictionaries as a key ideological component of the lexicographic discourse.*

1. Introducción

Los lenguajes de la teoría, como cualquier otro lenguaje, también tienen una dimensión ideológica que depende de sus propias condiciones de producción (ALTHUSSER, 1967). Se trata de modos históricos de pensar los conceptos que se distribuyen en los esquemas mentales disponibles para un sujeto en un momento determinado. La modernidad capitalista, que organizó el sistema-mundo occidental en torno a la ecuación entre Estado, Nación, Lengua y Territorio, proveyó asimismo modelos para la organización de los sistemas conceptuales. Wimmer & Glick Schiller (2002) denominan “nacionalismo metodológico” al proceso por el cual la teoría naturaliza, inadvertidamente, discursos nacionales, agendas, lealtades y relatos históricos. En vez de convertir en objeto de estudio los contornos más difusos y menos evidentes del Estado nación, el nacionalismo metodológico da por supuesta y necesaria la existencia de sociedades nacionalmente limitadas como objetos “naturales” de estudio (WIMMER & GLICK SCHILLER, 2002, p. 304).

Aunque esta potente percepción crítica queda, en el trabajo mencionado, limitada al campo de la historiografía, también desde la sociolingüística contemporánea se ha advertido sobre los riesgos de proyectar una mirada moderna sobre realidades posmodernas (BLOMMAERT, 2009), proyección en la que los marcos conceptuales del Estado nación son efectivamente utilizados como instrumentos de poder y control sobre sujetos que cada vez corresponden menos a esos encuadres. La metáfora del “espacio”, tan productiva a la hora de pensar la dinámica del interdiscurso y de las lenguas, aparece a menudo caracterizada como un “territorio”, comprendido como esa configuración moderna del espacio semiotizado políticamente, identificado con una nación que lo delimita y unos ciudadanos que lo habitan, cohesionados en torno a una misma cultura, una misma lengua y, a menudo, una misma religión (BONNIN, 2010).

Es por ello que formas típicamente políticas de organización del territorio se traslucen en metáforas de la teoría que describen centros y márgenes, provincias y regiones de significado; sobre todo, *fronteras* que separan con nitidez áreas dotadas de cierta autonomía interna que se definen por oposición a un exterior. Las primeras teorizaciones que Michel Pêcheux y su equipo realizaron en torno a las formaciones discursivas parecen evocar este imaginario geopolítico de la Guerra Fría, en el que la ideología “s'organis[e] en formations entretenant entre elles des rapports d'antagonisme, d'alliance ou de domination” (HAROCHE, HENRY y PÊCHEUX, 1971, p. 102). De una formación a otra, las palabras “*changent de sens*” (HAROCHE, HENRY y PÊCHEUX, 1971, p. 102), operándose una suerte de traducción que completa la analogía: el pasaje de un territorio a otro –antagonista, aliado o dominado– exige el pasaje de una lengua a otra. Del otro lado de la Cortina de Hierro, el lingüista y semiólogo ruso Iuri Lotman (1992) caracterizaba a la *semiósfera* como “el espacio semiótico fuera del cual es imposible la existencia misma de la semiosis” (LOTMAN, 1992, p. 12), uno de cuyos rasgos centrales es su “carácter delimitado” con respecto a un afuera extrasemiótico. Este límite es denominado, precisamente, “*frontera*”, la cual funciona como un conjunto de “filtros bilingües pasando a través de los cuales un texto se traduce a otro lenguaje (o lenguajes) que se halla fuera de la semiósfera dada” (LOTMAN, 1992, p. 12).

En el marco de la Historia de las ideas lingüísticas, el investigador francés Sylvain Auroux (1992) analiza dos revoluciones tecnológico-

lingüísticas que cambian radicalmente la relación del hombre con sus condiciones materiales de existencia. La primera corresponde al surgimiento de la escritura que, según el autor, es uno de los factores necesarios para la aparición de la reflexión sobre el lenguaje –el saber metalingüístico en oposición a un conocimiento *epilingüístico*, intuitivo, espontáneo– y no a la inversa. La segunda revolución, acompañada por, entre otros varios factores, la invención de la imprenta, es el proceso de gramatización que implicó una transformación profunda de la ecología de la comunicación y que brindó a la cultura occidental un medio de conocimiento y de dominación sobre las otras culturas del planeta. Por gramatización, se entiende “el proceso que conduce a describir y a instrumentar una lengua sobre la base de dos instrumentos lingüísticos, que son todavía hoy los pilares de nuestro saber metalingüístico: la gramática y el diccionario” (AUROUX, 1992, p. 65)¹. Dichos instrumentos son considerados menos como objetos naturales (que representan una lengua preexistente) que como artefactos tecnológicos (que fijan la lengua a partir de la formulación de una serie de reglas).

En particular, el instrumento lingüístico diccionario monolingüe, destinado a hablantes nativos que necesitan hallar en él normas, es relativamente tardío en relación con otras manifestaciones metalingüísticas (glosarios, listas temáticas de voces acompañadas de definiciones y explicaciones, diccionarios bilingües o plurilingües). Su surgimiento tuvo lugar a partir del Renacimiento (especialmente entre los siglos XVI a XVIII), siguiendo la tradición lingüística greco-latina que sirvió de pauta de referencia a la hora de representar el saber lingüístico sobre las lenguas vernáculas europeas. Auroux (1992) sugiere varios motivos para explicar dicho proceso: los principales son justamente la centralización administrativa del aparato estatal en varios de los países europeos y la emergencia de una conciencia nacional. Los otros son la expansión de una religión, la dispersión de un pueblo, la incipiente creación de un sistema educativo, el desarrollo de la cultura escrita (literaria y científico-técnica), la implementación de un mercado económico interno común como efecto del capitalismo². En suma, también aquí parece emerger la imaginación moderna del Estado nación convertida en principio teórico-metodológico.

Las preguntas de Wimmer & Glick Schiller (2002) sobre la investigación histórica son igualmente pertinentes y válidas para la investigación glotopolítica: ¿cómo han moldeado nuestra percepción de

los fenómenos glotopolíticos los procesos de construcción, desarrollo y consolidación de los Estados nacionales? ¿Qué nuevas (y viejas) prácticas sobre el lenguaje y las lenguas se presentan a la mirada moderna? ¿Qué otros enfoques se pueden proponer?

Explorando estos interrogantes, es inevitable considerar en el mundo de hoy la presencia de Internet, ya no como una concepción territorial del espacio (homogéneo y delimitado), un “lugar” al cual los usuarios “vamos”, sino como una dimensión de las prácticas sociales que tiene en el lenguaje una parte central de su materialidad. Se trata de una extensión heterogénea, en la que se suceden y coocurren múltiples procesos. El pasaje de los espacios nacionales de las lenguas al espacio de la globalización ya no pueda pensarse, entonces, como una mera “ampliación”, como un mero cambio de escala, sino que debe entenderse como una alteración en las prácticas de funcionamiento de las lenguas. Concebir el espacio *on line* como diferente de la lógica territorial heredada del Estado nación moderno permite comprender lugares (*sites*) de superposición, (hiper)vínculo y juego de memorias discursivas de las lenguas.

2. El diccionario *on line* como problema

El estudio de la diccionarización, proceso histórico-discursivo de constitución de los diccionarios, conforme Nunes (2006), implica explicitar los desarrollos históricos que llevan a la aparición y los cambios de las prácticas que permiten su construcción. Las diversas modalidades diccionarísticas, es decir, las diferentes y específicas formas históricas de manifestación sobre el saber léxico y lexicográfico están inevitablemente ligadas a transformaciones que ocurren en determinadas condiciones.

En el caso del español, coexisten en la actualidad distintas modalidades según el tipo, extensión y especificidad de la información que brindan; la finalidad que persiguen; el perfil de los usuarios a los que van dirigidos y especialmente según los requerimientos socio-históricos más amplios que se imponen. Todos, claro está, instauran regímenes de normatividad a partir de ciertas tramas de argumentación, alcances, limitaciones, inclusiones y exclusiones. Las principales modalidades responden a una o más (combinación de varias) de las siguientes variables: generales / dialectales o regionales; integrales / complementarios, contrastivos y/o diferenciales; descriptivos / prescriptivos; usuales, actuales o sincrónicos / históricos, etimológicos;

de lengua / enciclopédicos, terminológicos; semasiológicos / onomasiológicos; de autor / académicos / comerciales / producto de investigaciones.

Las condiciones contemporáneas de producción traen aparejadas intervenciones novedosas en el campo público del lenguaje. Esta revolución tecno-lingüística, atravesada por procesos de globalización, transnacionalización e integración regional, que afectan el concepto mismo de Estado nación, así como por la preeminencia de las nuevas tecnologías de la palabra, inaugura inevitablemente una flamante instancia de instrumentalización de la lengua³. En tal sentido surge un nuevo criterio de clasificación: diccionario impreso / diccionario *on line*. En algunos casos, los diccionarios son simplemente trasvasados de un medio a otro (del papel a la web) permaneciendo estáticos, sin opción de ser intervenidos por los usuarios. No obstante, también los hay elaborados exclusivamente para y por la web 2.0 que contienen un extenso abanico de recursos interactivos.

En el marco de un proyecto de investigación más amplio que procura comprender y explicar las relaciones que guardan los instrumentos lingüísticos y las transformaciones socio-históricas de mayor envergadura, este trabajo tiene como objetivo observar el impacto de las nuevas tecnologías y lenguajes en los procesos de diccionarización contemporáneos. El punto de partida es que se asiste a una nueva fase del proceso de gramatización de la lengua española no solo como resultado de los adelantos tecnológicos que habilitan una relación – basada en la interacción– con el saber lingüístico, sino principalmente de la etapa actual del capitalismo y de las discursividades hegemónicas que la atraviesan. Con ese fin, se analizará el diseño de la interfaz como un componente ideológico más del discurso lexicográfico en una serie representativa de diccionarios monolingües del español publicados *on line*. Esto permitirá examinar los tipos de usuarios que estas interfaces configuran.

3. Glotopolítica 2.0

La Glotopolítica (ARNOUX, 2008a; DEL VALLE, 2007 y 2013; ARNOUX y DEL VALLE, 2010 y ARNOUX y NOTHSTEIN, 2014) aborda, desde una concepción integracionista y latinoamericanista y mediante el análisis discursivo de materiales diversos del archivo histórico (próximo o distante), las intervenciones en el espacio público del lenguaje, provengan tanto de espacios institucionales oficiales

cuanto no oficiales, atendiendo a la relación que estas entablan con transformaciones y demandas socio-históricas más generales. De entre ellas se ha detenido tradicionalmente en la construcción de imaginarios colectivos y sus efectos ideológicos.

Adoptar este enfoque para abordar fenómenos del mundo de hoy supone tener en cuenta las intrincadas relaciones entre el lenguaje, la política, el Estado, la sociedad civil, las integraciones regionales, las áreas idiomáticas y el capital trasnacional. Es decir, se piensan necesariamente estas problemáticas desde afuera de los límites metodológicos del Estado nación.

De cuño discursivo e histórico, este enfoque está atento a la diversidad y a la manifestación del conflicto. Los discursos metalingüísticos, que intentan estabilizar la lengua aunque esta siempre encuentre la forma de resbalarse, se examinan como acontecimientos intrínsecamente históricos, que exceden los límites del campo meramente lingüístico, insertándose en un entramado de vínculos vasto con exigencias que se producen en (o desde) los ámbitos político, social, económico, cultural, educativo, tecnológico y demográfico y en los que intervienen determinados agentes (personas e instituciones que representan y/o responden a ciertos intereses). Dicho de otro modo, en los discursos que versan sobre el lenguaje y las lenguas se cristaliza el resultado de múltiples factores de compleja articulación que entran, muchas veces, en tensión: mutaciones en la composición de la población; cambios en la distribución de las fuerzas políticas; exigencias sociales y económicas; necesidades del mercado laboral; consideraciones pedagógicas vigentes y demandas educativas; avances en las Ciencias del Lenguaje; apariciones, desarrollos y cambios en los medios masivos de comunicación o en las tecnologías de la palabra; entre otros.

La presente investigación se nutre, además, del concepto de “espacio de enunciación” proveniente de otra línea teórico-metodológica, aunque sumamente complementaria al enfoque glotopolítico. Guimarães (2002, 2003 y 2005) propone dicha noción en el marco de la Semántica del acontecimiento, en la cual:

Os espaços de enunciação são espaços de funcionamento de línguas, que se dividem, redividem, se misturam, desfazem, transformam por uma disputa incessante. São espaços “habitados” por falantes, ou seja, por sujeitos divididos por seus

direitos ao dizer e aos modos de dizer. São espaços constituídos pela equivocidade própria do acontecimento: da deontologia que organiza e distribui papéis, e do conflito, indissociado desta deontologia, que redivide o sensível, os papéis sociais. O espaço de enunciação é um espaço político (...) (GUIMARÃES, 2002, pp. 18-19).

El concepto da cuenta, así, del espacio de relación entre lenguas diversas (o variedades de la misma lengua) y sus hablantes. Cada espacio de enunciación tiene una regulación histórica específica. Esto significa que la distribución de las lenguas (y de las variedades) que están en relación en condiciones históricas específicas se realiza, cada vez, de un modo particular. En este sentido, la ilusión de homogeneidad de un territorio nacional es justamente uno de los aspectos más fuertemente discutidos por esta noción. De hecho, la categoría es funcional a la indagación de relaciones de lenguas en espacios que van más allá, exceden, sobrepasan las fronteras nacionales (SANTOS, 2012; DINIZ, 2012; CASTELO BRANCO, 2013).

En el presente análisis, la productividad de la categoría radica entonces en el hecho de que no la define la noción de frontera o territorio. No se limita ni se circunscribe, pues, al espacio físico empírico. Contrariamente, se caracteriza, de acuerdo con Santos (2012), por ser un espacio histórico, un espacio de relación en varios planos (entre lenguas, entre variedades, entre sujetos, entre lenguas, variedades y sujetos, entre sentidos). Es, en definitiva, un espacio político, de disputa, de conflicto, en el que lo político se comprende como la contradicción de una normatividad que divide en términos desiguales lo real y convoca modos de resistencia de los excluidos frente a esa división normativa y desigual.

Desde la perspectiva glotopolítica y teniendo en cuenta la fuerza analítica que proporciona el concepto de espacio de enunciación nos interrogamos acerca del impacto de Internet en el proceso de gramatización. Su primera versión, la web 1.0, significó fundamentalmente un cambio de soporte, que reproducía en la pantalla lo que antes estaba en el papel. Los primeros diccionarios *on line* no fueron sino la versión binaria de los instrumentos lingüísticos analógicos. El gran cambio que estas obras lexicográficas sufrieron, en relación con sus antecesoras, fue el de la *disponibilidad*: un día se pudo acceder a las versiones digitalizadas (primero facsimilares, luego

reeditadas) de vocabularios que, por su precio o por su ubicación geográfica, resultaban de alcance difícil o incluso imposible. Algunos optimistas consideraban que este proceso era de democratización en la medida en que las condiciones de acceso eran universales. Otros, más críticos, señalaban, en cambio, el carácter aparente de esta democracia: por una parte, las condiciones económicas de acceso a la tecnología, desde los dispositivos hasta el tendido de la red, que sostenía esta supuesta democracia eran privativas para la mayoría de la población; por otra parte, el modelo comunicativo subyacente era idéntico al de los instrumentos lingüísticos tradicionales ya que seguía habiendo un único locutor institucional que emitía unidireccionalmente el discurso normativo sobre la lengua para un auditorio amplio y homogéneo. En tal sentido, Internet no hacía más que agrandar el espacio de enunciación teorizado, y lo que allí sucedía era “lo mismo pero más grande”. En términos de diseño web, se trata de un modelo conocido como “one to many”, calcado del programa de comunicación masiva cuya denuncia formara parte de la agenda de la teoría crítica moderna de Adorno y Horkheimer y cuyo agotamiento celebrara (precozmente) Marshall McLuhan.

Con el surgimiento de la web 2.0, el modelo de interacción pasa a ser “many to many”, provocando la aparición de nuevos actores y condiciones para la producción, circulación y reconocimiento de discursos normativos sobre las lenguas. Por un lado, el acceso a los dispositivos técnicos se extendió, cubriendo la “primera brecha digital” con aparatos de bajo costo y una red extensa y barata. Iniciativas como *one laptop per child* llevaron, en algunos casos, a programas de distribución gratuita de *netbooks* en el sistema escolar, entre los que se destacan los casos argentinos “Conectar igualdad” y “Plan Sarmiento”⁴. Por otro, dicha ampliación fue acompañada por nuevos modos de uso, que genéricamente se denominan web 2.0, en los que se otorga un papel central al contenido generado por el usuario, la interoperabilidad y la usabilidad.

En este marco, se postula aquí una nueva fase del proceso de gramatización, con tres características que le son específicas. En primer lugar, la *independencia relativa de los límites territoriales del Estado nación* en algunos rubros de consumo de bienes y servicios, sobre todo culturales: aunque las aduanas sigan filtrando qué objetos entran o no a un país; aunque las autoridades controlen cada vez más y mejor quiénes pasan o no por sus fronteras, es posible consumir productos intangibles

(música, video, literatura) de diversas partes del globo, pagándolos de forma anónima (mediante criptomonedas, por ejemplo, o a través de formas de pago *on line*). Incluso las formas de control territorial sobre el acceso a Internet (por la identificación de direcciones de IP) son constantemente vulneradas mediante recursos diversos, desde sencillas Virtual Private Networks hasta nuevas y más recientes y complejas tecnologías de encriptación de datos⁵.

En segundo lugar, el *trabajo colaborativo* se presenta cada vez más como la regla y no como la excepción en las tareas que involucran el lenguaje. Uno de los fenómenos en los que mejor se observa este hecho es, por caso, en la elaboración colectiva y gratuita de subtítulos y traducciones que no solamente no son una “alternativa” a las formas tradicionales de la modernidad (donde empresas especializadas contratan expertos que llevan a cabo la tarea y la administran según convenios de venta de derechos y distribución de productos por “mercados nacionales” determinados) sino que además y principalmente crean su propio mercado de consumo alternativo.

Finalmente, el rol novedosamente activo de los usuarios, que generan contenidos originales y disponen de elementos que favorecen el abandono del papel tradicionalmente pasivo asignado por los medios impresos, en los que la lectura era de tipo unidireccional. Los nuevos medios digitales favorecen y propician una lectura activa en la que el lector debe tomar permanentemente decisiones y llevar a cabo acciones con el texto que está leyendo: desde seguir la trama de hipervínculos que relaciona un texto con otro en una red, hasta escribir comentarios, compartirlo en una red social, etc. El concepto de “contenido generado por los usuarios” es, en este sentido, central para comprender los nuevos actores y espacios no territoriales (o desterritorializados) que tienen lugar en la definición de las lenguas y sus efectos de normatividad⁶.

4. Materiales de análisis y posiciones normativas

Analizaremos una serie de cuatro diccionarios monolingües del español publicados en los últimos años: las dos últimas ediciones del *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)*, el *Diccionario integral del español de la Argentina (DIEA)*, el *Diccionario del español de México (DEM)* y el *Diccionario español* ofrecido por WordReference.com (*WR*). Se trata de dos diccionarios “generales” y dos diccionarios “nacionales”. Los cuatro ofrecen acceso gratuito y universal a través de sus propios sitios web.

La última edición del diccionario académico, la número 23 “Edición del Tricentenario” (2014), está solamente disponible en formato papel. En la versión *on line* (www.rae.es) se encuentra subida la edición anterior (la del año 2001) más un conjunto de artículos con avances y enmiendas (agregados, actualizaciones, modificaciones, supresiones, etc.) que corresponden a la publicación del año pasado⁷.

El repertorio argentino tiene tres versiones: dos en papel y una *on line*. Las de formato impreso son el *DIEA* publicado en Buenos Aires por la marca Voz Activa de la editorial Tinta Fresca del Grupo Clarín en el año 2008 y la otra, con algunas pocas variantes sustanciales, es *El gran diccionario de los argentinos. El uso del español actual de la Argentina* publicada en dieciocho tomos coleccionables junto con el diario *Clarín* al año siguiente. La versión *on line*, llamada *Diccionario Clarín.com*, que contiene diferencias respecto de las impresas (LAURIA, 2012), está disponible en <http://www.clarin.com/diccionario>.

Por su parte, el *DEM*, que vio la luz en el año 2010 a través de la editorial del Colegio de México y bajo la dirección del prestigioso lingüista y lexicógrafo Luis Fernando Lara, presenta la misma disposición del contenido tanto en papel cuanto en su modalidad digital: <http://dem.colmex.mx/>. Este proyecto, sumamente innovador y bisagra en la historia de la lexicografía del español, auspiciado y financiado por el Estado nacional, nació en los años setenta del siglo pasado y se basa en el *Corpus del español mexicano contemporáneo*, elaborado a partir de una selección de textos de parte del pasado siglo (1921-1974) y compuesto por mil textos de dos mil palabras gráficas cada uno, representantes de todas las zonas, hablantes y géneros de México. Los primeros productos fueron: el *Diccionario fundamental del español de México* (1982) (*DFEMex*), el *Diccionario básico del español de México* (1986) (*DBEMex*) y el *Diccionario del español usual en México* (1996) (*DEUMex*).

Por último, el *WR*, accesible en <http://www.wordreference.com/definicion/>, es el diccionario más consultado en la web de acuerdo con los datos proporcionados por Bonnin (2014). El dispositivo incluye además de la información lexicográfica esperable, secciones novedosas como foros de discusión y otros segmentos interactivos que permiten el trabajo colaborativo y las contribuciones por parte de los usuarios. Constituye un modelo de obra de lexicografía participativa bastante común en la actualidad.

Otros proyectos que siguen esta idea, pese a que quedaron fuera del corpus de análisis son: el *Diccionario latinoamericano de la lengua española* iniciativa llevada adelante por la Universidad Nacional de Tres de Febrero de Argentina (UNTREF) (<http://untref.edu.ar/diccionario/uso.php>) y *Asíhablamos.com. El diccionario latinoamericano, para poder entendernos* (<http://www.asihablamos.com/>), entre otros.

La posición normativa que asumen las obras varía significativamente. El *DRAE* es considerado en gran parte del ámbito hispanohablante y desde hace siglos como el diccionario canónico, la obra indiscutida de referencia de la lengua española denominada *general, común* o, en términos actuales, *panhispánica*. Esto obedece a que el proceso de estandarización ha sido históricamente ejercido por la RAE, institución revestida, a partir de una serie de operaciones de autolegitimación, en la autoridad prescriptiva y el agente garante de la regulación de la lengua desde su fundación por un grupo de nobles en la ciudad de Madrid en el año 1713. Es, por consiguiente, una pieza clave sobre la cual gravitan, ya sea para ponderarlo y acatar sus decisiones, ya sea para complementarlo o utilizarlo como material contrastivo y diferencial, ya sea para despegarse y criticarlo, las restantes obras diccionarísticas. En el marco de los últimos instrumentos normativos académicos editados, y el diccionario ocupa un lugar central en ese programa de acción lingüística, se declara la renovada misión de las academias y la puesta en marcha de una política de corte panhispánico tanto hacia la lengua (aceptación, inclusión y regulación de las variedades geográficas, sociales y de registro inherentes a la lengua) cuanto hacia su gestión (participación en igualdad de condiciones de todas las academias que forman la red institucional). Esto conlleva a que se manifieste una gestión pretendidamente “colectiva y democrática” de la norma y el pasaje de un régimen de normatividad monocéntrico y unitario a uno panhispánico, que no es, en absoluto, igual que pluricéntrico⁸.

La orientación pluricéntrica está representada, por su parte, por la confección y publicación las obras lexicográficas integrales de la Argentina y de México que, gracias a algunos desplazamientos metodológicos en la tarea lexicográfica (como, por ejemplo, el diseño de una nueva planta y la elaboración de un corpus de datos sistemático con el fin de seguir un criterio de frecuencia de uso) quiebran la tradición lexicográfica hegemónica en América de habla española, que

solo daba cuenta de la especificidad lingüística mediante la elaboración de diccionarios parciales: complementarios, diferenciales y, en algunos casos, contrastivos, esto es, diccionario de mexicanismos, de argentinismos, etc. Si bien los repertorios integrales operan en tanto gestos glotopolíticos de soberanía lingüística en lo que atañe a la regulación de la lengua, no se debe soslayar, sin embargo, el hecho de que las dos obras mencionadas se cierran sobre el respectivo territorio nacional y determinan un exterior. No se abren, por cierto, al espacio regional ni atienden a la porosidad e hibridez lingüísticas de las zonas de contacto y de frontera (lenguas próximas, lenguas vecinas, lenguas amerindias). Claramente, en estos proyectos subyacen intereses y persisten ideologías lingüísticas características de los Estados nacionales.

Por último, el diccionario de *WR* es un micro-emprendimiento comercial surgido por iniciativa de Michael Kellogg en 1999. Originalmente orientado a proveer extensiones de traducción automática (FRANCO, 2009), al año comenzó a desarrollar diccionarios bilingües. Este proceso tuvo dos etapas. La primera consistió en digitalizar y dinamizar el uso de diccionarios ya existentes, tanto bilingües como monolingües. En los últimos años ha comenzado a producir sus propios diccionarios y otros instrumentos lingüísticos, fundamentalmente para el inglés. En el caso del español, al momento de escribir este artículo, se encuentran los siguientes recursos: Español-Francés (*Diccionario Espasa Grand*, Espasa Calpe, 2000), Español-Portugués (*Gran diccionario español-portugués / português-espanhol*, Espasa Calpe 2001). Para el Español-Inglés encontramos dos diccionarios, uno prestado (*Collins Spanish Dictionary-Complete and Unabridged*, 8^o edición, Harper-Collins, 2005) y otro provisto por la misma empresa (*WordReference English-Spanish Dictionary*, 2014). La opción de definiciones del y en español, es decir lo que se llama “diccionario monolingüe”, toma los textos de dos repertorios: el *Diccionario de la Lengua Española* (Espasa-Calpe, 2005) y el *DRAE*, el cual es enmarcado directamente del sitio de la propia Real Academia Española (RAE). Además de los diccionarios, desde el año 2004, la página abrió uno de sus espacios más característicos: los foros. Estos espacios discursivos, en los que los usuarios registrados pueden hacer y responder consultas vinculadas a diversas lenguas, son uno de los principales atractivos del sitio, especialmente para aquellos lectores que, sin participar activamente en ellos, los consultan habitualmente.

En una entrevista realizada en 2009, Kellogg declaraba que los foros contaban con 390000 usuarios registrados, pero más de un millón de visitantes diarios (FRANCO, 2009). Los foros, aunque aparecieron tardíamente, forman parte del corazón de la innovación glotopolítica que *WR* supone. Esto se puede observar en el texto de presentación del diccionario monolingüe en español:

El *Diccionario de la lengua española* cuenta con más de 50.000 entradas, y más de 150.000 definiciones y ejemplos de uso, incluyendo más de 5.000 voces y acepciones del español de distintas regiones del mundo. Y quizás lo más importante, miles de términos y dudas que no aparecen en el diccionario principal se pueden encontrar en las preguntas y respuestas del Sub-Foro Sólo Español en WordReference. Si tampoco encuentras un término ahí, puedes preguntar. Hay muchos hablantes nativos de español de todas partes del mundo que con gusto ayudan a otros a resolver sus dudas sobre la lengua (Disponible en: <http://www.wordreference.com/definicion/> Fecha de consulta: 6 de octubre de 2015).

El lugar concedido a los “hablantes nativos de español de todas partes del mundo” es inédito en un diccionario monolingüe, que ya no puede analizarse exclusivamente a partir de su propia discursividad lexicográfica (la cual, como se indicó más arriba, incluye las definiciones del *Esapa Calpe* o del *DRAE*), sino que la introduce en un espacio multiparamétrico en el que la(s) definición(es) no es más que una alternativa posible entre varias.

En síntesis, los diccionarios seleccionados forman parte de cuatro proyectos divergentes de política lingüística que condensan tradiciones distintas con dinámicas normativas diferentes debido a las posiciones que asumen dentro del campo lexicográfico por las instituciones (academia, instituto de investigación estatal, editorial privada, empresa comercial con foco en la virtualidad) de las cuales proceden.

5. Nuevas dimensiones de la lexicografía *on line*: las ideologías técnicas

Los diccionarios *on line* no tienen una interfaz de usuario única y estandarizada. Esto se debe, en parte, a que se trata de una tecnología reciente que aún no se ha estabilizado. El *DRAE*, sin ir más lejos, ha

modificado numerosos aspectos de su interfaz en el último año, desde el diseño estético hasta los recursos de búsqueda. Por otra parte, el valor diferencial de diseño y usabilidad de las páginas web es lo que les permite competir por la atención del usuario, de manera que las propiedades y funciones de su interfaz son, en sí mismas, productoras de sentido: constituyen un discurso y son pasibles, entonces, de un análisis ideológico. De este modo, al análisis de las ideologías lingüísticas de los instrumentos lexicográficos (LAURIA, 2012, 2013 y 2014) se suma el análisis de las ideologías técnicas que lo materializan, las cuales no son, en absoluta, externas, sino que, por el contrario, lo constituyen.

5.1. Análisis de la interfaz

Para el examen de la interfaz de los diccionarios se seleccionaron tres dimensiones que, sin agotarla, describen buena parte de la novedad que estos representan respecto de sus antecesores (o, incluso, de sus versiones) en papel: las opciones de autocompletado, la flexibilidad ortográfica y la flexibilidad leamática.

a) Opciones de autocompletado

La primera dimensión que se analiza consiste en la existencia de opciones de autocompletado que asisten la tarea de búsqueda y consulta del usuario: a medida que se escribe el término buscado, el diccionario presenta automáticamente los lemas disponibles. Esta tecnología no la ofrece el *DEM* y tampoco la proporciona el *DRAE*, los cuales responden solo a la acción de búsqueda del usuario (a través de *click* o *enter*) una vez completada la palabra solicitada⁹. En el caso del *Clarín.com*, las opciones suministradas agotan la búsqueda posible del usuario: si al completar la palabra no hay ninguna recomendación, su averiguación no obtendrá resultados. Esto se debe a la falta de flexibilidad ortográfica y leamática (ver *infra*). *WR*, en cambio, da recomendaciones que no son obligatorias, de manera que se realizará una búsqueda y habrá una respuesta, aun si no se selecciona ninguna de las opciones brindadas durante el proceso de escritura.

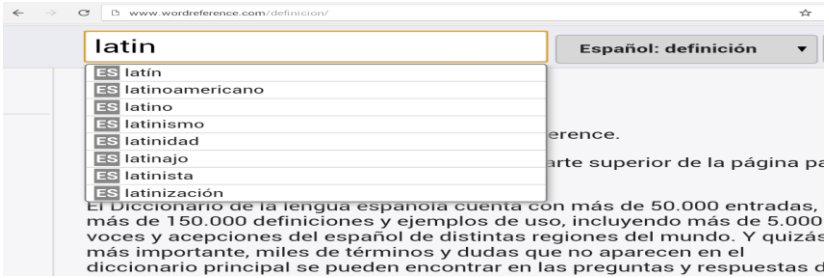


Figura 1: opciones de autocompletado en *WR*, secuencia “latin-”.

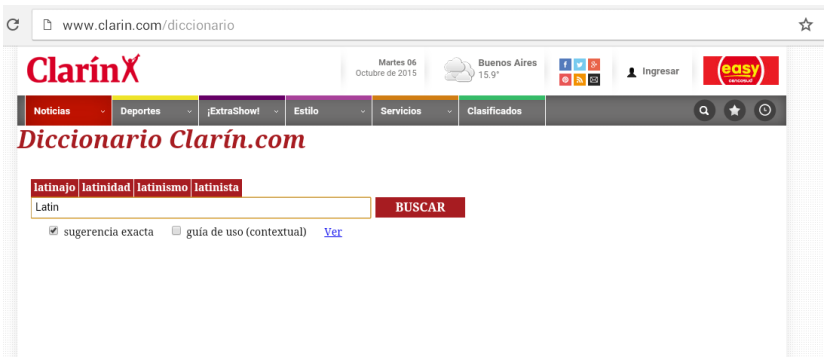


Figura 2: opciones de autocompletado en *Clarín.com*, secuencia “latin-”.

El interés de esta característica reside en, por una parte, el tipo de interacción que propone con el usuario: mientras que el *DEM* y el *DRAE* dejan todo el trabajo en sus manos, los otros dos interactúan con él en tiempo real, realizando sugerencias. Por otra parte, también permite observar el grado de agencia que se le otorga: en el caso de *Clarín.com*, el usuario es simplemente un selector, no puede avanzar más allá de las opciones sugeridas. En el *WR*, en cambio, las opciones son facilitadoras que no reemplazan ni limitan las opciones que el usuario puede desplegar en su búsqueda, como se verá al comentar los dos modos de flexibilidad: ortográfica y legráfica.

b) *Flexibilidad ortográfica*

La organización alfabética del diccionario en papel demanda un saber ortográfico por parte del usuario: si este no sabe que la palabra “huevo” comienza con “hache”, la buscará inútilmente en la letra “u”. Los diccionarios *on line*, al presentar una caja de búsqueda (y no un listado ortográfico de lemas), pueden ser todavía más taxativos en la sanción del error ortográfico puesto que un simple equívoco al tipear puede ser una barrera insuperable para alcanzar el lema buscado. La flexibilidad ortográfica, entonces, consiste en interpretar y admitir variantes ortográficamente incorrectas de un término, ofreciendo un resultado adecuado.

Se observa que hay dos maneras de flexibilidad: una lineal, que privilegia los caracteres iniciales de la palabra buscada (heredera del diccionario de papel, que ordena ortográficamente los lemas) y otra que privilegia la secuencia de caracteres, aun cuando se encuentre en medio de otra palabra. Para el análisis de la flexibilidad ortográfica en sus dos variantes, se buscó “uevo” y “huebo” (por “huevo”) en los diccionarios objeto de análisis.

El *DEM* arrojó los siguientes resultados:

uevo

Las siguientes entradas guardan cierta similitud:

huevo

hueva

oído

huave

hielo

hueso

auto

guapo

vivo

cueva

uevo

Demasiados resultados. Se muestran los primeros 10.

aire

I

10 Tomar (nuevos) aires Coger nuevas fuerzas o más bríos

berenjena

4 Berenjena de huevo Variedad que, por su forma y color, es semejante a un huevo de gallina

El diccionario mexicano muestra en primer lugar los resultados aproximados, incluyendo la forma considerada estándar “huevo”. Además, incluye aquellas entradas en las cuales aparece la secuencia de caracteres buscada, que incluye “huevo” (en “berenjena de huevo”), pero también “nuevo” (en “nuevos aires”).

La búsqueda de “huebo”, en la que la secuencia inicial de caracteres es reconocible pero que no forma parte de ninguna otra palabra del español, nos da resultados solo del primer tipo:

huebo

Las siguientes entradas guardan cierta similitud:

huevo

hueva

huave

huida

hiato

hierro

hielo

hueso

auto

hiena

Aquí se ofrece un listado de lemas ortográficamente próximo a la secuencia “hueb-”. Al igual que con la secuencia anterior, la primera sugerencia es la versión normalizada de “huevo”; de allí que podamos concluir que hay, efectivamente, flexibilidad ortográfica en esta obra lexicográfica.

Al tomar el *DRAE*, la primera búsqueda no arroja ningún resultado:

Aviso

La palabra uevo no está en el Diccionario.

Esto significa que el diccionario académico no reconoce la secuencia de caracteres que forma parte de la palabra, pero sí reconoce la raíz:

La palabra huebo no está registrada en el Diccionario. Las que se muestran a continuación tienen formas con una escritura cercana.

haber1.
 hueco, ca.
 fuego.
 -huelo, la.
 huero1, ra., huero2, ra.
 hueso.
 huevar.
 huevo.
 oler

Los dos ejemplos muestran que, en el caso del *DRAE*, la flexibilidad ortográfica es menor que en el *DEM* porque se privilegia la lectura lineal de la palabra a partir de la secuencia inicial de caracteres. Se puede leer aquí un rastro del orden alfabético del diccionario en papel y la memoria de la norma ortográfica, que deja el resultado más cercano (“huevo”) en la anteúltima posición.

El *Clarín.com* no permite llegar a “huevo” a partir de ninguna de las variantes buscadas. A diferencia de los demás, el lector actúa en este repertorio puramente como un selector. La obra no brinda una lista de resultados, sino que estos se presentan directamente como sugerencias de autocompletado. Para el caso de “uevo”, los lemas seleccionables son “u”, “usb”, “ubicable” y “ubicación”. Para “huebo”, en cambio, tenemos “hueco”, “huecu”, “huelga” y “huelguista”. Al igual que en el *DRAE*, el criterio de aproximación es lineal, de manera que las sugerencias dependen de la “u” o la “hu” iniciales.

WR, por último, frente a la búsqueda de “uevo” ofrece diferentes tipos de resultados. En una columna central, leemos lo que sigue:

uevo
 sinónimos | definición RAE | en inglés | en francés | conjugar
 verbos | en contexto | imágenes
 No se ha encontrado una definición para 'uevo'.
 Quizás quiso decir
 huevo
 nuevo

suevo

Preguntas en los foros con la(s) palabra(s) 'uevo' en el título:

Ningún título tiene la(s) palabra(s) 'uevo'.

Pregunta tú mismo.

Visita el foro.

"uevo" en inglés

"uevo" en francés

"uevo" en portugués

En la columna izquierda, se ofrece el listado de lemas que, alfabéticamente, rodea al ítem “uevo” en la lectura lineal del diccionario:

Ver También:

txistulari

u

ubérrimo

ubicación

ubicar

ubicuidad

ubicuo

ubre

uci

ucraniano

ufanarse

ufanía

ufano

ufo

ufología

ufólogo

ugandés

ugrofinés

ujier

ukelele

úlceras

La búsqueda de “huebo” produce el mismo tipo de resultados; se recomiendan “huevo”, “hueco”, “huero”, “hueso” en la columna central, etc. Este diccionario presenta los dos tipos de flexibilidad

ortográfica: en la columna central realiza sugerencias que explícitamente interpretan las intenciones del usuario (“quizás quiso decir”) y privilegian la secuencia de caracteres independientemente de su posición. En la columna de la izquierda, en cambio, propone el orden alfabético que se organiza a partir de la secuencia inicial de caracteres. En este caso, el usuario es lector de la columna del medio, selector de la columna de la izquierda y productor de contenido en los foros (“pregunta tú mismo”).

Si se tienen en cuenta a aquellos diccionarios que sí tienen flexibilidad ortográfica, se entrevé que el *DRAE* es el único que no presenta “huevo” como primera opción de resultados frente a la búsqueda de “huebo”. Evidentemente, aunque la nueva tecnología de diccionario *on line* tenga cierta flexibilidad, la memoria de la norma ortográfica sigue teniendo mucho peso. Se puede suponer que por ese mismo motivo no brinda ninguna alternativa a la búsqueda de “uevo” puesto que no hay ningún lema que comience con esa secuencia de caracteres¹⁰.

c) *Flexibilidad lemativa*

Dentro de las convenciones habituales del diccionario se encuentra la presentación de los lemas en su forma canónica: en singular para los sustantivos, en masculino y singular para los adjetivos, en infinitivo para los verbos, etc. La forma canónica de los lemas, en el caso de los diccionarios en papel, responde en buena medida a motivos de índole estrictamente económica: al incluir solo la forma en infinitivo de un verbo se ahorra tantas entradas como formas conjugadas ese verbo pudiera tener.

¿Qué sucede, por el contrario, con este aspecto en los diccionarios *on line*? ¿Admiten la búsqueda de palabras que no respondan al modo canónico? Para evaluar esta dimensión, se tomó un adjetivo en su forma femenina (“latinoamericana”) y un verbo conjugado en una variante latinoamericana (“morite”). A diferencia de la flexibilidad ortográfica, en la que el diccionario ofrece sugerencias porque no hay una palabra de la llamada norma estándar que se corresponda con la secuencia de caracteres buscada, la flexibilidad lemativa se observa cuando el diccionario puede identificar el término buscado, independientemente de su flexión o conjugación, y conduce de modo directo a la entrada. Cuando, en cambio, no la hay, el diccionario suministra el mismo tipo de sugerencias que al enfrentar un error de tipo ortográfico.

En el *DEM* se encontraron los siguientes resultados:

latinoamericana

Las siguientes entradas guardan cierta similitud:

Latinoamericano

latinoamericana

La cadena de caracteres "latinoamericana" no está en nuestros registros. Sin embargo, "latinoamericana" ocurre al interior de los siguientes artículos.

abjurar

v intr (Se conjuga como amar) Renunciar, públicamente o no, a una creencia o a una posición frente a algo: “Prefiere sacrificar su vida antes que abjurar de sus convicciones”, abjurar de la fe católica, “La verdad es que todas las naciones latinoamericanas abjuran del Tratado de Río”

En este caso, el diccionario no reconoce que “latinoamericana” es la forma flexionada del adjetivo “latinoamericano”, sino que la interpreta como un error ortográfico, proponiendo “latinoamericano” como sugerencia.

La búsqueda de “morite”, por su parte, ofrece el mismo tipo de resultado:

morite

Las siguientes entradas guardan cierta similitud:

morita

mérito

marido

morado

morada

torito

borato

perito

barita

birote

Por tratarse de un diccionario del llamado “español de México”, se puede buscar la variante regional “muérete”. El resultado, sin embargo, es el mismo:

muérete

Las siguientes entradas guardan cierta similitud:

florete

rerete

sureste

muerte

muerto

fuerte

suerte

mugre

fuate

mollete

Tanto en el *DRAE* como en el *WR*, las búsquedas de “morite” y la de “muérete” reenvían a la entrada de “morir”, lo cual muestra flexibilidad leamática. De igual modo, la búsqueda de “latinoamericana” da como resultado “latinoamericano, na.”.

En el *Clarín.com*, las opciones sugeridas en la escritura para “morite” siguen la linealidad alfabética: “moribundo”, “morigeración”, “morigerar”, “morir”. La búsqueda no reconoce el verbo, sino solo los primeros caracteres. Al escribir “muérete”, en cambio, llega a la opción “muérdago”. Con respecto a “latinoamericana”, facilita las opciones “latinoamericanismo”, “latinoamericanista”, “latinoamericanización” y, siguiendo el orden alfabético, “latinoamericano”, entrada que, al seleccionarla, dice “latinoamericano, na”. Puesto que trata las formas no canónicas como errores ortográficos, se puede concluir que no cuenta con la dimensión de flexibilidad leamática.

6. Conclusiones

La síntesis del análisis de la interfaz puede expresarse en la siguiente tabla:

	<i>D E M</i>	<i>Cl ar ín .c o m</i>	<i>D R A E</i>	<i>W R</i>
Autocompletado	-	+	-	+
Flexibilidad ortográfica	+	-	+/ -	+
Flexibilidad lematía	-	-	+	+

Gráfico 1: síntesis análisis de la interfaz.

El *DEM* y el *Clarín.com* en sus versiones *on line* son los que más se asemejan a un diccionario en papel en cuanto a la interfaz propuesta para la consulta por parte del usuario. En el caso del primero, que es un diccionario elaborado por una institución universitaria centrada en la investigación, se espera que el usuario sepa lo que está buscando (y por eso no brinda opciones de autocompletado) y sepa también cómo buscarlo. Transige, en cambio, con el error de escritura; quizás porque lo interpreta más como un error involuntario de tipeo que como un error ortográfico sistemático. En el caso del segundo repertorio, en cambio, la capacidad de agencia del usuario es reducida al mínimo: es un selector de las opciones ofrecidas, aunque estas formen parte de un paradigma construido de modo conservador en torno a las formas canónicas y a la ortografía de la considerada norma estándar. El *DRAE*, por su parte, ha realizado un notable cambio (en términos de actualización técnica) con respecto a su versión anterior, la cual carecía de estas tres dimensiones hace un año atrás (BONNIN, 2014). En tal sentido, se acerca cada vez más al funcionamiento propuesto por *WR*, pese al hecho, no menor, de que limita la interacción al no ofrecer una asistencia en tiempo real al usuario. Por otra parte, se vislumbra la persistencia de la memoria ortográfica del diccionario en papel, lo cual restringe la flexibilidad ortográfica del instrumento sin, vale aclarar,

anularla. *WR*, por último, ostenta la mayor innovación con respecto a los diccionarios de la etapa anterior puesto que se sirve de los recursos disponibles: el autocompletado permite asistir al usuario que no necesariamente sabe lo que busca; la flexibilidad ortográfica cubre tanto los errores de tipeo como las ortografías consideradas no estándares, sin, por ello, impedir la selección tradicional de entre los lemas ordenados ortográficamente; la flexibilidad lemativa, finalmente, contempla a un lector que no sabe manejar el diccionario tradicional. Se trata, por consiguiente, de un instrumento que prevé distintos perfiles de usuario: desde el acostumbrado lector competente del diccionario moderno, hasta el sujeto plurilingüe desterritorializado que ha construido un repertorio heterogéneo de formas lingüísticas y recursos, pasando por diferentes tipos y grados no solo de competencia lingüística (observable en la flexibilidad ortográfica) sino también metalingüística (presente en la flexibilidad lemativa).

Al pensar los fenómenos del lenguaje en la actualidad desde el enfoque glotopolítico no debemos quedar encerrados en la dinámica, asentada sobre el principio de soberanía, del Estado nacional y el consecuente nacionalismo metodológico. Las dimensiones de las nuevas tecnologías y sus efectos de reconfiguración de las relaciones entre lenguas, variedades, hablantes, territorios y políticas afectan irremediabilmente el funcionamiento de los espacios de enunciación. Consideramos necesario apostar y plantear, por el contrario, como horizonte de acción las políticas de áreas idiomáticas, sobre todo en lenguas como la española hablada por más de 400 millones de personas en todo el mundo. Es necesaria, por lo tanto, una renovación de los instrumentos lingüísticos que pueda dar cuenta de la diversidad inherente a la lengua tanto en términos de las variedades geográficas, sociales y de registro como en cuanto a su gestión. Este proceso requiere poder dar respuestas y delegar capacidad de agencia en distintos tipos de destinatarios: hablantes de español como lengua materna, segunda y extranjera, estudiantes, traductores y otros profesionales del lenguaje. La propuesta del diccionario monolingüe *WR* es un primer paso y, por cierto, bastante contundente hacia una nueva fase del proceso de gramatización de la lengua española. El diseño de la interfaz que presenta forja, para los usuarios, una forma novedosa de relacionarse con el saber lingüístico a la vez que descentra la dinámica tradicional de funcionamiento de las instituciones glotopolíticas.

En tal sentido, será interesante observar de qué modo los viejos actores de la norma (las academias, las editoriales, los medios y los gobiernos) y los nuevos actores de la web (WordReference, Google, Babylon) despliegan sus estrategias en el espacio no territorial del nuevo proceso de gramatización.

Referências

- ALTHUSSER, L. (1967). *Curso de filosofía para científicos*. Madrid: Planeta Agostini, 1985.
- ARNOUX, E. N. de (2008a). *Los discursos sobre la nación y el lenguaje en la formación del Estado (Chile, 1842-1862)*. Estudio glotopolítico. Buenos Aires: Santiago Arcos.
- _____. (2008b). “‘La lengua es la patria’, ‘nuestra lengua es mestiza’ y ‘el español es americano’: desplazamientos significativos en el III Congreso de la Lengua Española”. In: HOFMANN, S. (Ed.). *Más allá de la nación*. Berlín: Edition Tranvía, pp. 17-39.
- _____. (2014). “En torno a la *Nueva gramática de la lengua española* (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española)”. In: ARNOUX, E. N. de y NOTHSTEIN, S. (Eds.). *Temas de glotopolítica*. Buenos Aires: Biblos, pp. 245-270.
- _____. y DEL VALLE, J. (2010). “Las representaciones ideológicas del lenguaje. Discurso glotopolítico y panhispanismo”. In: *Spanish in Context*, 7, 1, pp. 1-24.
- _____. y NOTHSTEIN, S. (Eds.). (2014). *Temas de glotopolítica*. Buenos Aires: Biblos.
- AUROUX, S. (1992). *A revolução tecnológica da gramatização*. Campinas: Editora da UNICAMP.
- BLOMMAERT, J. (2009). “Language, Asylum and the National Order”. In: *Current Anthropology*, 50, 4, pp. 415-441.
- BONNIN, J. E. (2010). “Lengua, cultura y nación. El catolicismo en el IIº Congreso Pedagógico Nacional”. In: ARNOUX, E. N. de y BEIN, R. (Comps.). *La regulación política de las prácticas lingüísticas*. Buenos Aires: Eudeba, pp. 267-288.
- _____. (2014). “Pensar el castellano en Internet: discursos sobre la norma en los foros de WordReference.com”. In: ARNOUX, E. N. de y NOTHSTEIN, S. (Eds.). *Temas de glotopolítica*. Buenos Aires: Biblos, pp. 351-372.

- CASTELO BRANCO, L. (2013). *A língua em além-mar: sentidos à deriva - o discurso da CPLP sobre língua portuguesa*. Tese. Doutorado em Linguística. Campinas: Universidade Estadual de Campinas.
- DEL VALLE, J. (Ed.). (2007). *La lengua, ¿patria común?* Frankfurt / Madrid: Vervuert / Iberoamericana.
- _____. (Ed.). (2013). *A Political History of Spanish*. Cambridge: Cambridge University Press.
- _____. y GABRIEL-STHEEMAN, L. (Eds.). (2004). *La batalla del idioma: la intelectualidad hispánica ante la lengua*. Frankfurt / Madrid: Vervuert / Iberoamericana.
- _____. y VILLA, L. (2012). “La disputada autoridad de las academias: debate lingüístico-ideológico en torno a la *Ortografía* de 2010”. In: *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, X, 19, pp. 29-53.
- DINIZ, L. (2012). *Política linguística do Estado brasileiro na contemporaneidade: a institucionalização de mecanismos de promoção da língua nacional no exterior*. Tese. Doutorado em Linguística. Campinas: Universidade Estadual de Campinas.
- FANJUL, A. (2011). “Policêntrico e pan-hispânico. Deslocamentos na vida política da língua espanhola”. In: LAGARES, X. C. e BAGNO, M. (Orgs.). *Políticas da norma e conflitos lingüísticos*. San Pablo: Parábola, pp. 299-331.
- FRANCO, D. (2009). “WordReference, where words live”. Disponible en: <http://levedesliz.blogspot.com.ar/2009/12/wordreference-where-words-live.html> [Fecha de consulta: 5 de octubre de 2015].
- GREUBLICH, S. (2015). “El pluricentrismo de la cultura lingüística hispánica: política lingüística, los estándares regionales y la cuestión de su codificación”. In: *Lexis*, XXXIX, 1, pp. 57-99.
- GUILHAUMOU, J. (1997). “Vers une histoire des événements lingüistiques. Um nouveau protocole d'accord entre l'historien et le lingüiste”. In: *Histoire, Espistemologie, Langage*, 18, II, pp. 103-126.
- _____. (2009). *Lingüística e História. Percursos analíticos de acontecimentos discursivos*. San Carlos: Pedro & João Editores.
- GUIMARÃES, E. (2002). *Semântica do acontecimento*. Campinas: Pontes.
- _____. (2003). “Enunciação e política de línguas no Brasil”. In: *Letras*, 27, pp. 47-53.

- _____. (2005). *Multilingüismo, divisões da língua e ensino no Brasil. Linguagem e letramento em foco. Língua portuguesa*. Campinas: Cefiel/IEL/UNICAMP.
- HAROCHE, C., HENRY, P. y PECHEUX, M. (1971). “La sémantique et la coupure saussurienne: Langue, langage, discours”. In: *Langages*, 6, 24, pp. 93-106.
- LARA, L. F. (2015). *Temas del español contemporáneo*. México: El Colegio de México.
- LAURIA, D. (2012). “El primer diccionario integral del español de la Argentina: reflexiones acerca del alcance de «integral»”. In: *Linguas e Instrumentos*, 29, pp. 53-92.
- _____. (2013). “Consideraciones glotopolíticas en torno a los diccionarios escolares del español”. In: *Revista Digital de Políticas Lingüísticas*, 5, pp. 7-47.
- _____. (2014). “La producción lexicográfica de la Academia Argentina de Letras: un análisis glotopolítico del *Diccionario del habla de los argentinos* (DiHA, 2003 y 2008)”. In: ARNOUX, E. N. de y NOTHSTEIN, S. (Eds.). *Temas de glotopolítica*. Buenos Aires: Biblos, pp. 271-322.
- _____. y LÓPEZ GARCÍA, M. (2009). “Instrumentos lingüísticos académicos y norma estándar del español: la nueva política lingüística panhispánica”. In: *Lexis*, XXXIII, 1, pp. 49-89.
- LOTMAN, I. M. (1992). “Acerca de la semiósfera”. In: *La Semiósfera I. Semiótica de la cultura y del texto*. Madrid: Frónesis – Cátedra – Universitat de València, pp. 21-42.
- NUNES, J. H. (2006). *Dicionários no Brasil: análise e história do século XVI ao XIX*. Campinas: Pontes.
- PAFFEY, D. & MAR-MOLINERO, C. (2009). “Globalisation, linguistic norms and language authorities: Spain and the Panhispanic Language Policy”. In: *Español en Estados Unidos y otros contextos de contacto*. LACORTE, M. y LEEMAN, J. (Eds.). Frankfurt / Madrid: Vervuert / Iberoamericana, pp. 159-173.
- SANTOS, G. (2012). *O tratamento enunciativo da metáfora no estudo da designação do nome "português" na América Latina: um trabalho com política de línguas*. Tese. Dissertação de Mestrado. Campinas: Universidade Estadual de Campinas.

SENZ, S. y ALBERTE, M. (Eds.). (2011). *El dardo en la palabra. Esencia y vigencia de las academias de la lengua española*. Barcelona: Melusina.

WIMMER, A. & GLICK SCHILLER, N. (2002). “Methodological nationalism and beyond: nation-state building, migration and the social sciences”. In: *Global Networks*, 2, 4, pp. 301-334.

Palabras clave: glotopolítica, gramatización del español, diccionarios *on line*

Palavras-chave: glotopolítica, gramatização do espanhol, dicionários online

Keywords: glottopolitics, spanish grammatization, on line dictionaries

Notas

¹ En adelante, las traducciones nos pertenecen.

² Los Estados modernos europeos fueron capaces de unificar la enorme multiplicidad de hablas bajo un modelo de lengua que pudiese ser impuesto a todos los habitantes de un mismo país. De ahí que Auroux se refiera a las lenguas como “francés”, “español”, “alemán”, “italiano”, “portugués”, “holandés”, “polaco”, etc. Asimismo, las prácticas que los Estados desarrollaron dentro de sus fronteras fueron también aplicadas a las situaciones coloniales, de manera que la ampliación de los mercados que acarreo la expansión imperial de los Estados europeos se vio acompañada de políticas de difusión de sus lenguas.

³ Guilhaumou (1997 y 2009) propone el concepto de *acontecimiento lingüístico* para subrayar la importancia de considerar en la descripción de los modos de gramatización los espacios propicios para la innovación lingüística. Es imprescindible, de acuerdo con su planteo, valorizar el aspecto renovador de la conciencia lingüística de los sujetos hablantes en relación con la propia lengua, tanto como el funcionamiento de los instrumentos en la producción de reconfiguraciones creativas, especialmente en momentos de cambio histórico. Ciertos hechos son concebidos como acontecimientos lingüísticos porque desarticulan los límites, *las fronteras*, en el interior de las prácticas lingüísticas vigentes: provocan movimientos en relación con la producción y difusión del saber sobre la lengua.

⁴ La actual “segunda brecha digital” consiste en la desigual distribución de competencias para la apropiación y el uso de estas tecnologías.

⁵ Aunque esto no signifique, en modo alguno, la abolición de las fronteras ni una disminución del poder de los Estados, especialmente en el campo de la defensa (interior y exterior) y del espionaje, sí representa efectivamente un cambio de paradigma para los consumos culturales no considerados como estratégicos en esos términos. La lengua, claro está, se encuentra entre ellos.

⁶ Los autores están preparando un artículo en el que exponen cómo el trabajo colaborativo y el contenido generado por los usuarios ponen en jaque los dispositivos normativos tradicionales de la modernidad, que se cimentan sobre una visión (ficticia) de homogeneidad y transparencia de la lengua, así como con un cuerpo ordenado, sistemático y con afán de completud.

⁷ Es importante señalar que el día 14 de octubre de 2015, ya entregado nuestro artículo para su evaluación, la RAE subió a su página web oficial la 23ª edición del diccionario rebautizado como *Diccionario de la lengua española (DLE)*. Este cambio de título atiende, a nuestro entender, al aporte de las restantes academias en su confección. De ahí el abandono del famoso *DRAE*, que reconocía a la RAE la autoría. Asimismo, la actualización conllevó ciertas modificaciones en las funciones de búsqueda.

⁸ El desenmascaramiento de la dimensión ideológica de la *Nueva política lingüística panhispánica (NPLP)* ha sido un tema muy estudiado por la crítica especializada en los últimos años (Del Valle y Gabriel-Stheeman, 2004; Del Valle, 2007; Arnoux, 2008b y 2014; Lauria y López García, 2009; Paffey & Mar-Moliner, 2009; Senz y Alberte, 2011; Fanjul, 2011; Del Valle y Villa, 2012; Lara, 2015 y Greußlich, 2015). Los resultados de dichos estudios críticos demuestran que la *NPLP* expresa cabalmente una política de área idiomática, que algunos autores llaman “hispanofonía”. Para todos, es una construcción discursiva basada en la presunción de una comunidad de países que comparten la lengua para lograr la proyección internacional del español con una finalidad económica. En efecto, no pasó de la mera manifestación de gestión democrática de la lengua compartida. Lejos de fomentar una distribución equitativa y multilateral de las funciones en la estructura organizativa y autoral en los nuevos instrumentos lingüísticos, como así también en la descripción de los rasgos lingüísticos de las distintas variedades, continúan reproduciéndose las antiguas jerarquías en la toma de decisiones, sosteniendo España una clara centralización gracias a la colaboración económica de una red de instituciones españolas y al apoyo de sectores latinoamericanos.

⁹ Como se indicó en la nota vii, hubo cambios importantes en la interfaz del diccionario académico. Uno de ellos es, justamente, la posibilidad de opciones de autocompletado. Esto da cuenta de la constante renovación de los recursos ofrecidos.

¹⁰ Se están produciendo actualizaciones respecto de la flexibilidad ortográfica. La RAE está trabajando activamente en la interfaz de su diccionario.